

**Rudolf von BIBERACH**, *De septem itineribus aeternitatis*, Friedrich Frommann Verlag («Christliche Mystik», 1/1), Stuttgart-Bad Cannstatt 1985, XLVI + 93 pp., 16,5 x 24.

**Rudolf von BIBERACH**, *Die sieben Strassen zu Got*, Friedrich Frommann Verlag («Christliche Mystik», 1/2), Stuttgart-Bad Cannstatt 1985, XXIX + 367 pp., 16,5 x 24.

La Dra. Margot Schmidt, investigadora de la Universidad de Eichstätt, y el Prof. Helmut Riedlinger, Ordinario de Teología Dogmática de la Universidad de Friburgo en Brisgovia, han iniciado —dentro de la colección «Mystik in Geschichte und Gegenwart. Texte und Untersuchungen»— una serie titulada: «Christliche Mystik». Los primeros dos volúmenes están dedicados al franciscano Rodolfo de Biberach, quien escribió, a finales del siglo XIII, y en latín, una importantísima obra, rotulada: *De septem itineribus aeternitatis*, traducida posteriormente, en pleno siglo XIV al bajoalemán, concretamente al dialecto alemán.

Margot Schmidt, que trabaja desde hace más de quince años en el estudio de este opúsculo, tenido durante siglos por ser de San Buenaventura, ofrece el texto latino dado por A. C. Peltier, en 1866, aunque completado por una extensa tabla de *corrigenda*, que la editora ha elaborado con nuevos manuscritos, por ella descubiertos, y por medio de un paciente cotejo con el original alemán. El texto latino, con una interesante introducción, constituye el primer volumen de la serie.

El volumen segundo incluye el texto en dialecto alemán y su traducción al alemán, preparada por la Dra. Schmidt. Se completa con una extensa introducción, tabla de abreviaturas, bi-

bliografía (distinguiendo entre fuentes y monografías modernas), un índice de citas bíblicas y un índice de citas de autores patristicos y medievales tomados en consideración por Rodolfo de Biberach.

Estas dos publicaciones deberán ser tenidas especialmente en cuenta, tanto por los especialistas en la Historia de la espiritualidad o de la Mística, como por los historiadores de la lengua alemana. Biberach está considerado como uno de los autores de mayor relieve, en línea con el esfuerzo desplegado por Ricardo de San Víctor, San Buenaventura y el mismo Santo Tomás, en la sistematización teológica de los procesos místicos. Por otra parte, el texto alemán constituye un hito de gran valor para conocer la evolución de las formas dialectales centroeuropeas, a lo largo de la Alta y Baja Edad Media, hacia el alemán moderno.

J. I. Saranyana

**Clemente FERNÁNDEZ**, *Los filósofos escolásticos de los siglos XVI y XVII. Selección de textos*, Ed. Católica («BAC Normal», 472), Madrid 1986, XIII + 1136 pp., 13 x 20.

Clemente Fernández, Profesor de Filosofía de la Universidad Pontificia de Comillas, continúa, con este espléndido volumen, la serie que comenzó en 1970, con *Los filósofos modernos. Selección de textos* (2 vols.), y prosiguió en 1974, con *los filósofos antiguos. Selección de textos*, y en 1980, con *Los filósofos medievales. Selección de textos* (2 vols.). Como el A. reconoce en el prólogo, los siglos XVI y XVII se caracterizaron por dos importantes corrientes filosófico-teológicas: por una parte, los que la manualística ha denominado «fi-

lósofos neoescolásticos» o Segunda Escolástica, o también Escolástica española; por otro lado, los humanistas. Aunque las dos corrientes tuvieron importantes interrelaciones, no sólo por su temática (así Francisco de Vitoria, que trata cuestiones típicamente escolásticas junto a otras humanísticas: el tema de los derechos del hombre, por ejemplo), sino también por la forma (piénsese en el *De locis caniano*), es innegable que los escolásticos del XVI y XVII deben ser diferenciados claramente de los humanistas. Por esto, el A. ha preferido dedicar este volumen a los primeros, y reservar otro a los segundos, que piensa titular: *Los filósofos del Renacimiento. Selección de textos*. Sin embargo, alguno de estos renacentistas, como Nicolás de Cusa, ya fue incluido en el volumen 2 de *Los filósofos medievales*.

Esta edición es mucho más que una pura selección de textos, y se constituye en un instrumento de trabajo indispensable para la docencia y la alta divulgación. Ofrece, para cada filósofo, la relación de sus obras, con expresión de las principales ediciones, una seleccionada bibliografía para cada uno de ellos, muchas notas bibliográficas a pie de página, ilustrando el texto transcrito, y tres completos índices finales (de materias, de nombres citados en los textos reproducidos, y bibliográfico). Se ha prestado una especial atención a las obras de los filósofos seiscentistas que se refieren al derecho de gentes, pensando en su utilidad para quienes preparen la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América. Los textos recogidos son de: Silvestre de Ferrara, Cayetano, Vitoria, Soto, Cano, Molina, Báñez, Vázquez, Suárez, Juan de Sto. Tomás y Lugo.

J. I. Saranyana

**Ramón ARNAU-GARCÍA**, *San Vicente Ferrer y las eclesiologías del cisma*, Fac. Teol. S. Vicente Ferrer («Series Valentina», 20), Valencia 1987, 184 pp., 15 x 23.

El estudio de Ramón Arnau supone una aportación a un capítulo de la historia de la eclesiología poco conocido. Es sabida la importante relación que la reflexión sobre la Iglesia ha guardado con el propio acontecer histórico. El A. analiza las posturas eclesiológicas de san Vicente Ferrer, suscitadas al hilo de los sucesos históricos conocidos bajo el título de *Cisma de Occidente*, y en torno a la celebración del concilio de Constanza. Arnau, según sus propias palabras, realiza «un trabajo de teología desde la historia» (p. 16). Su investigación abarca el contexto del conciliarismo y las posturas eclesiológicas de la época (Juan de París, Gil de Roma, Marsilio de Padua) y su confrontación con la eclesiología vicensina, defensora de la causa de Clemente VII.

La tarea del A. mantiene una estructura académica: un capítulo preliminar sitúa el contexto histórico y las fuentes de la reflexión de san Vicente. A continuación, dedica cuatro capítulos al «Pueblo de Dios-Iglesia desde Roma» (I); «Corporativismo de la Iglesia Romana» (II); «Eclesiologías en torno al concilio» (III) y «Escatología e Iglesia» (IV). Un Epílogo conclusivo distingue un primer Vicente —el del *Tratado del cisma moderno* (1380)— y, a partir de 1399, una cierta asunción de elementos típicos de los «espirituales» (originados en Joaquín de Fiore).

En conjunto, el estudio de Arnau-García logra ofrecer una buena información sobre esta importante época de la eclesiología y constituye un material de primer orden para el estudio de la teología del Santo valenciano.

J. R. Villar